

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Marta Martín Llaguno, Rodrigo Gómez García e Irene Rivera Andrés, Diputados del Grupo Parlamentario Ciudadanos, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 y siguientes del Reglamento de la Cámara, presentan la siguiente pregunta para la que se solicita respuesta por escrito sobre la participación de España en la Encuesta Social Europea.

Congreso de los Diputados, a 29 de octubre de 2018

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

La Encuesta Social Europea (ESE) es una encuesta científica internacional que recoge información sobre las opiniones y actitudes de los ciudadanos europeos que se realiza cada dos años desde 2002. Se trata de un estudio comparado, en el que participan alrededor de 30 países europeos, que tiene como principal objetivo analizar el cambio y la continuidad de las actitudes, atributos y comportamientos sociales y políticos de los ciudadanos europeos. Tiene el respaldo de la Comisión Europea, en tanto que Infraestructura Europea de Investigación (ERIC), y en España figura en el Plan Estadístico Nacional.

La ESE mide las actitudes, creencias y patrones de comportamiento de la población en Europa. El cuestionario consiste en un módulo central, que permanece constante en cada edición, y de módulos rotatorios dedicados a temas específicos. Los temas del módulo central son los siguientes: seguimiento de medios de comunicación, política, confianza en las instituciones, inmigración, percepciones sobre la seguridad ciudadana, salud, religión, bienestar, valores humanos y datos sociodemográficos. Además, la última ronda (la 8ª ronda, del año 2016) incluía módulos sobre “actitudes sobre el cambio climático y la energía” y “actitudes hacia el estado del bienestar”.

De este modo, la ESE permite trazar un mapa de los patrones de estabilidad y cambio en la estructura social, las condiciones de vida y las actitudes en Europa, e interpretar la evolución de su tejido social y político, así como proporcionar indicadores sobre el progreso de los diferentes países basados en las percepciones de los ciudadanos acerca de los aspectos clave de sus sociedades, lo que permite fomentar la formación de las personas dedicadas a la investigación social en la medición y análisis de datos cuantitativos de naturaleza comparada, mejorando la visibilidad y la difusión de los datos sobre el cambio social en el mundo académico, entre los *policy-makers* y el público interesado en general.

España ha participado en todas las ediciones de la ESE realizadas hasta el momento. Desde la séptima edición, España está representada en la ESE por el Centro de Investigaciones Sociológicas, que ha financiado la realización de la encuesta y se ha encargado de la coordinación nacional y de la recogida de datos. Sin embargo, hace unos días teníamos noticia de que, entre los 28 países que participarán en la 9ª ronda de la ESE (el mayor número desde

la 6ª ronda), no se encontrará España, pese a que, aparentemente, el CIS tendría presupuesto suficiente para participar.

A este respecto, han sido numerosos los científicos sociales que se han hecho eco de esta noticia, reclamando que España continúe participando en la ESE: así, se ha señalado que la encuesta es ampliamente utilizada por la comunidad científica, constituyendo uno de los instrumentos más importantes de que disponen los académicos y quienes elaboran las políticas públicas para entender la sociedad y, además, poder hacerlo con perspectiva comparada; además, se ha apuntado al hecho de que, de no participar, España pierde una herramienta importante que permite a la comunidad científica identificar problemas y plantear soluciones; también se ha considerado que la no participación de España en la ESE es un gravísimo error que debe ser revertido urgentemente, máxime cuando esta ronda incluye, por primera vez, un módulo de preguntas sobre justicia y equidad y otro sobre usos del tiempo; finalmente, se ha defendido la ESE como una herramienta fundamental para conocer los cambios de comportamiento y la percepción social y económica de los ciudadanos españoles, en una comparativa europea, por lo que, de no participar, la comunidad científica, en especial en los campos de la ciencia política y la sociología, corre el riesgo de carecer de esa información a partir de ahora.

En relación a lo anterior, se formulan las siguientes preguntas:

1. ¿Ha decidido el Gobierno no participar en la próxima ronda de la Encuesta Social Europea?
2. ¿Puede garantizar el Gobierno que España participará en la Encuesta Social Europea, como ha venido haciendo hasta ahora?
3. ¿Por qué motivo no aparece España entre los países participantes en la próxima ronda de la Encuesta Social Europea?



Marta Martín Llaguno

Diputada del Grupo Parlamentario Ciudadanos



Rodrigo Gómez García

Diputado del Grupo Parlamentario Ciudadanos



Irene Rivera Andrés

Diputada del Grupo Parlamentario Ciudadanos